

# UN OCTUBRE PINTADO DE ROSA



Este mes, mundialmente reconocido como el mes de la prevención y concientización sobre el cáncer de mama, en la Caja se realizó un evento muy particular.

A través de nuestro Sistema Asistencial CASA, se organizó una jornada donde durante tres días se pudo recorrer gratuitamente una estructura inflable con la forma de un lazo rosa -símbolo mundial de la lucha contra el cáncer mamario- para enterarse de cómo y por qué suelen aparecer los tumores de vulva, endometrio, ovario, útero y mamas, y cómo prevenirlos.

Más de 400 personas visitaron el lazo gigante, entre ellas, alumnos de los colegios Nuestra Señora de la Misericordia y San José de La Plata, a quienes también se les brindaron charlas sobre sexualidad y cuidados de la salud.

Además, el último día se realizó una muestra de joyería contemporánea a cargo de Sofía Herscovich y Anabel Cadario, miembros del Colectivo 925, donde las artistas exhibie-

ron dos obras visuales relacionadas con la temática, que nacen desde la inspiración de dos miradas diferentes: la experiencia de haber transitado la enfermedad y la idea de intervenir las emociones como forma de prevención.

El cierre de la jornada tuvo lugar en el hall de la Sede Central. Allí, nuestro Presidente, el Dr. Daniel Burke destacó la importancia de promover y realizar campañas de prevención, felicitó a todos los que estuvieron a cargo de la organización y el desarrollo de la Jornada, y agradeció a quienes participaron de la misma. A continuación, cedió la palabra a la Dra. Alicia “Jenny” Bolatti, integrante de un grupo de luchadoras que transitaron la enfermedad “Remeras Rosas” y médica auditora de esta Caja, quien cerró el acto con emotivas palabras de aliento, de lucha y de prevención.

Para finalizar, en un clima de emoción y alegría compartida, se llevó a cabo una suelta de globos de la que participaron todos los presentes.

# REMERAS ROSAS UN VERDADERO EJEMPLO

El color a la jornada de cierre, realizada en nuestra Caja, sin dudas se lo dio este grupo. Alegres, optimistas, las mujeres que son parte de “Remeras Rosas” supieron transmitir a todos los presentes su lema y motor “SE PUEDE, EL CÁNCER DE MAMA DIAGNOSTICADO A TIEMPO, SE CURA”.

Todas atravesaron la dura realidad de haber sido diagnosticadas con esa enfermedad pero sin dar rodeos sobre el tema, se presentan como sobrevivientes.

Desde el año 2013 se unieron y decidieron que sus experiencias tenían que ser compartidas, que nunca son muchos los grupos de estas características a la hora de hablar de prevención. No importa cuántos haya, lo importante es que cada uno desde su lugar realice su aporte y logre afianzar cada vez más la concientización.

Como su nombre lo indica, eligieron una actividad deportiva-recreativa para tener la excusa de juntarse y así, remando, mantenerse en actividad. La mayoría jamás había subido a un bote hasta entonces por lo que fue una experiencia por demás novedosa. Esta iniciativa nace de una investigación realizada por el doctor Donald C. McKenzie en Canadá que demostró que la práctica de remo en botes dragón ayudaba a prevenir las secuelas de la enfermedad.

Así y luego de un arduo trabajo, las chicas se encuentran tramitando su personería jurídica con el fin de obtener el bote y todos los sábados concurren al CEF (Centro de Educación Física) 67 de Berisso para realizar este deporte.

Una de sus integrantes, que a su vez es médica auditora de esta Caja de Abogados, la Dra. Alicia Bolatti, nos relata con orgullo cómo nació el grupo, su experiencia como parte de él, cómo cruzaron sus caminos y hacia dónde “remar”. Un verdadero testimonio de esperanza.



“Ser parte de Remeras Rosas es una experiencia maravillosa, y tal vez explicar con palabras es muy difícil. Cuando nos juntamos nos reímos mucho y en ese clima empezamos a trabajar para la formación de nuestra asociación. Siempre decimos, “nosotras nos miramos y no hace falta decir más nada”.

Esta práctica de remo para mujeres con historia de cáncer de mama tiene sus orígenes en Canadá y quien se contacta con nosotros es una platense, Adriana Bártoli que hace muchos años que vive allí y que a su vez, luego de su recuperación total, se comunicó con Abreast in a Boat y comenzó con la actividad de remar. En La Plata el grupo lo inicia Lía del Prado en el año 2012 a través del Facebook, creando la página Remeras Rosas La Plata. Al principio nos manteníamos en contacto virtual porque estábamos atravesando diferentes etapas del tratamiento, hasta que en el año 2013 nos conocimos en persona y nos llenamos de felicidad. El primer encuentro fue en septiembre en la plaza Islas Malvinas y nos reconocimos porque todas llevábamos algo rosa que nos identificaba. Cuando nos dimos el primer abrazo, todas sentimos “que nos conocíamos de toda la vida” y desde ese momento nunca nos separamos.

El año pasado comenzamos a remar en canoas en el río y la actividad afianzó nuestra amistad y nuestras ganas de transmitir esta hermosa experiencia a otras mujeres que tengan historia de cáncer de mama.

Nuestros objetivos a futuro son remar en bote dragón (un bote que lleva 22 mujeres), realizar campañas de concientización permanentes y demostrar que después de atravesar por el cáncer “se puede vivir plenamente y que diagnosticado a tiempo se puede curar”.

Solo me resta decir que hay que perder el miedo, enfrentar la situación y pensar que todo pasa.....así podemos ver el futuro con esperanza porque ¡¡¡SE PUEDE!!!!.”